

temas laborales de alrededor del mundo y los cambios que ya han surgido de ella. Los autores desarrollan su estudio de forma detallada, desde una perspectiva histórica y utilizando una metodología comparativa entre países y sistemas laborales. El libro bien puede servir de guía introductoria a la temática, siendo también un buen referente de consulta sobre los procesos de desarrollo de la economía política capitalista en la historia reciente de 19 países.

Los autores se insertan en el debate actual sobre si la lógica económica actualmente es ya globalizada, y por lo tanto existe una homogeneización económica en un solo mercado común por efecto de la financiarización; o si, por el contrario, la economía sigue respondiendo a lógicas localizadas geográficamente. Y es que el capitalismo financiero actual pone el acento en el flujo de capitales, y la economía parece despegarse de sus bases materiales. Pero éstas siguen siendo fundamentales, y se mantienen vinculadas a su contexto territorial concreto. Así, vemos como en los mercados económicos globales los Estados nacionales han dejado de ser esos nudos determinantes de la red de intercambios, invirtiendo la lógica, de forma que son éstos los que se insertan como un actor más en la red financiera. Pero ello no conlleva que podamos concebir a las empresas como espacios autosuficientes, sino que es necesario entenderlas como actores insertos en un determinado espacio económico territorial con unas dinámicas propias. Por lo tanto, sigue siendo necesaria una perspectiva localizada para comprender en profundidad la situación socioeconómica actual.

Por lo tanto, existe una economía globalizada con una dinámica general que tiende a la superación de las barreras nacionales, pero también existen diferencias fundamentales en su implantación en los diferentes sistemas laborales nacionales, dependiendo de su evolución histórica y de la articulación entre los diferentes actores: Estado, mercado y familia, en el Estado del Bienestar. Y es que los sistemas laborales son un buen campo de investigación para analizar esta articulación económica entre lo global y

Ignasi BRUNET, Alejandro PIZZI y David MORAL

SISTEMAS LABORALES COMPARADOS. LAS TRANSFORMACIONES DE LAS RELACIONES DE EMPLEO EN LA ERA NEOLIBERAL

Barcelona: Anthropos. 2016. 381 pp.

Años después del inicio de la última crisis mundial del capitalismo, la Gran Recesión, ya podemos analizar los cambios que ha provocado en el sistema socioeconómico mundial. En este libro, se profundiza en los efectos que ha tenido esta crisis sobre los sis-

lo local (o nacional).

Esta lógica también es la que estructura el texto en dos grandes partes, una sobre la situación económica general a modo introductorio, con sus dinámicas comunes, y otra que va concretando la situación y evolución de cada sistema laboral y de cada país. Esta primera parte, que está formada por la introducción y el primer capítulo, se centra en el modelo del capitalismo financiero y su evolución histórica. Lo hace en conexión con otros elementos clave de su evolución, como son el Estado del Bienestar, los cambios en la organización industrial y las lógicas sociales imperantes en cada momento, necesarios para comprender el sistema socioeconómico en su conjunto. La segunda parte recorre los diferentes sistemas laborales, en los que ofrece una descripción de las principales características del modelo general y su evolución histórica, pero también desarrolla cada uno de los países de ese sistema, detallando sus especificidades a lo largo de la historia.

Los sistemas laborales analizados son: el modelo mediterráneo, el nórdico, el continental, el angloamericano, el latinoamericano y se hace un pequeño inciso sobre el chino. Este último es destacable por ser uno de los grandes desconocidos, así como por el contraste que ofrece frente a los demás modelos, pertenecientes al mundo occidental y que geográficamente recogen países europeos y americanos (Estados Unidos y parte de Latinoamérica). De entre dichos sistemas laborales, cabe destacar que en el primer modelo analizado, el mediterráneo, es donde más se pueden observar los efectos de esta última gran recesión, ya que ha sido donde ha provocado cambios de forma más brusca. En los demás modelos también podemos apreciar estos cambios, pero al tener una perspectiva histórica, vemos como se llevan a cabo de forma más paulatina. De cada país encontramos las claves para entender sus modelos de relaciones laborales: en primer lugar, su evolución política, con las medidas

económicas más significativas de los diferentes gobiernos y la situación de las organizaciones sindicales, y en segundo lugar, su modelo de negociación colectiva, que plasma las relaciones existentes entre empresas, sindicatos y Estado.

A todo esto, y conectado a la caracterización de los sistemas laborales, los autores también repasan las principales aportaciones recientes en torno a temas necesariamente vinculados. Vemos como el actual sistema económico se basa en la lógica de la deuda, en la que participan los Estados como un actor más y que articula nuevas relaciones de poder superpuestas a las ya existentes, en las que existen deudores y acreedores. También se detienen en la aparición del precariado como nueva clase social, con toda la complejidad que aporta al romper las lógicas tradicionales de clase debido a su heterogeneidad que conlleva la dificultad de concebirlo como un actor colectivo. La flexibilidad también es un elemento clave, que aparece de forma transversal a lo largo del libro y en diferentes formas. Encontramos nuevas formas de organización empresarial, más ad hoc y con estructuras no fijas, sino en red. También la encontramos en los sistemas de producción, donde la innovación es la pieza clave para su crecimiento y evolución.

Y, finalmente, también la encontramos en los trabajadores, donde esta flexibilidad muchas veces se traduce en eventualidad y precariedad, en muchos casos incluso en el caso de los contratos fijos. Todo ello se legitima a través de una moralidad y una subjetividad propias, que se han convertido en la lógica dominante, o en lo que los autores llaman el “nuevo espíritu del capitalismo”, que hace posible la hegemonía del sistema capitalista financiero y sus enormes y crecientes desigualdades.

C. AGUILAR-CUNILL
U. Rovira i Virgili